

## ADIOS A "NOVEDADES"



Manú Dornbierer... hay que pagar el precio de la dignidad.

Señor Director:

Le ruego me permita en estas páginas despedirme del que fue durante 11 años mi periódico y del que hoy me separo por voluntad propia y firme, sí, pero con gran tristeza. Y es que, señor director, yo quería mucho a mi periódico, a sus lectores, a su gente... A don Pedro, el policía de la entrada que recibía siempre con una sonrisa a la "señorita Manú", a don Jorge Concha, al señor Figueroa y al señor Gómez, de Personal, tan extraordinariamente gentiles, a Chofi, la chica de la caja, y, pisos más arriba, al señor O'Farrill, caballeroso y generoso... aunque a veces no me dejaba decir cuanto quería, a Héctor Dávalos, a don Ricarco del Río, a los cuates de la Redacción, siempre amigos y solidarios, Raúl Durán y sus huestes, a los "chicos de sociales", a Mero Rodríguez Toro, mi jefe directo, a los compañeros de la "página", articulistas y caricaturistas. Adiós, muchachos... A don Fernando Canales, un señor y un amigo de "punto y aparte". Pero ¿por qué borrar de esta lista del afecto a Miguel Alemán sólo por haber sido el culpable de mi decisión? ¡También lo quería bien!

Bueno —dirase el lector al que lleguen estas sentimentales líneas— y si tanto quería a su periódico ¿por qué se va? Pues por culpa de Televisa y más exactamente de su vicepresidente ejecutivo, Miguel Alemán (a la par subdirector de Novedades) y del encargado de la Comunicación Social, José Gallástegui, oficina de la que depende el programa "Para Gente Grande", de canal 2 en el que ocasionalmente yo colaboraba.

Bien me lo decía una vidente amiga mía: "Cuídate de un hombrecillo vicioso y transa que hará todo lo posible por hacerte daño". Hay tantos "hombrecillos" que ¿cómo iba a pensar que se llamaba Gallástegui? ¿Cómo se me podía ocurrir que un individuo, al que vi dos veces, me haría responsable de lo que de él dijo Margarita Michelena aquí en Siempre!? ¿Cómo podía sospechar siquiera que Alemán iba a apoyar el vil abuso de poder de Gallástegui en mi contra? No se puede, díjome Miguel, trabajar en Televisa y escribir en un diario. ¡El argumento era insultante por mentirosos!

Adiós a Televisa pues, pero también adiós al querido Novedades. La dignidad tiene un alto precio, pero hay que pagarlo.

Por otra parte, en los medios de comunicación se circula de un periódico a otro, de una revista a la siguiente, de canal en canal, sin que espectadores o lectores parezcan merecer explicación alguna de lo que sucede tras bambalinas. Esto es una imperdonable descortesía para el público en la que no quise incurrir. Así pues, además de despedirme aquí de mi periódico, al que mucho debo y al que mucho quise, consideré necesario, señor Pagés, explicar la verdad a algún ocasional televidente, pero sobre todo a los queridos lectores de Novedades. Después de tan larga relación no desaparece uno sin decir cuando menos un cariñoso "gracias".

"Todos son títeres intercambiables", acostumbran decir a su vez los directores del Gran Guinól. Quizás, pero afortunadamente los títeres también pueden cambiar de teatritos... todavía, así que, amables lectores, un día de estos nos encontraremos nuevamente por ahí, amén de en estas entrañables páginas de Siempre!

Mientras tanto, esta humilde titerita les pide que se acuerden de ella en sus oraciones: peleada con los poderes de la Unión, Televisa y el gobierno, imagínense nomás...

Manú Dornbierer.

## LAPSUS CHICAGUENSE

Señor Director:

En el pasado número (1612), en mi artículo sobre los Mártires de Chicago, tres veces, ¡uff!, escribí **Hyde Park** (eso queda, creo, en Londres, que no tengo la dicha de conocer) como el sitio donde los anarquistas hicieron caer bombas sobre las cabezas de los policías... Lapsus terrible, aunque explicable: hay cierta semejanza fonética. La plaza chicaguense era, es, **Hymar-**

ket (¿con t o con doble tt?; eso es ya pedirme demasiado). Perdón. Lo saluda, con el afecto y la admiración de siempre.

Alberto Domingo

## LA URSS, DIGNA



Reagan... llenó de piedras el camino.

Señor Director:

Nunca como ahora ha tenido la Unión Soviética tanta razón en la toma de una decisión. Al retirarse de la Olimpiada que se celebrará próximamente en Los Angeles, California, la URSS no ha ejercido venganza ni ha respondido a la actitud de los Estados Unidos cuando boicoteó los juegos olímpicos celebrados en Moscú hace cuatro años;

La actitud de la Unión Soviética fue, desde cualquier punto de vista que se le juzgue, digna y consecuente con su política. Y fueron los Estados Unidos —la política de Ronald Reagan—, la que orilló a la URSS a tomar tal decisión en virtud de las piedras que el Gobierno de Washington le puso en el camino y la falta de garantías para sus atletas. Tal parece que el Gobierno de la Casa Blanca tenía evidente interés en que el Mundo Socialista no acudiese a este encuentro y para lograrlo recurrió a todos los trucos y a todas las mentiras.

Por esta ocasión y ajeno a cualquier partidismo, nadie puede censurar la actitud digna de la Unión Soviética al negarse a visitar una casa donde no sólo no es bien visto, sino que también es hostilizado.

Marco Antonio Baturano.

## ESO NO LE GUSTA

Señor Páginas:

No me gusta que nuestro Presidente salga de México. No me gusta que viaje con tanta frecuencia, porque me hace recordar a sus predecesores, a los licenciados Echeverría y López Portillo que recorrieron el mundo con un séquito digno de personajes de las Mil y una Noches.

Tampoco me gustó su tono de voz cuando dijo por la Televisión: "A México no lo destroza nadie", porque me recordó inmediatamente aquella otra frase ya célebre y trágica:

"¡Ya nos saquearon! ¡No nos volverán a saquear!"

Y perdone usted, señor Director.

Julián Oropeza,  
Carmen 18, México, D.F.

## PUNTOS SOBRE LAS IES



Biebrich... "Echeverría lo acosó despiadadamente".

Señor Director:

En el último número de la revista Siempre! se insertó un artículo de la ágil, valiente y tenaz periodista Manú Dornbierer el cual tituló: ¡VIVA MI DESGRACIA! En lo general, dicho artículo periodístico está correcto. Los únicos peros o errores que debemos de apuntarle, son cuando aborda cuestiones jurídicas, en forma errónea, por lo que es necesario el que se le haga la consiguiente rectificación, a virtud de que como su revista es la mejor de la América Latina, desinforma o confunde a los miles de lectores que no tienen conocimientos jurídicos y, además, deben estar bien informados.

En efecto, en uno de los párrafos del artículo de doña Manú expresa: "En últimas fechas sucedió algo que en un país en verdad sediento de democracia hubiera constituido un buen golpe contra el presidencialismo que nos estrangula. Biebrich y su familia fueron **absueltos** por la Suprema Corte de Justicia de la Nación del cargo de enriquecimiento inexplicable por el que lo persiguió con saña el **presidente** Echeverría, el mismo que lo había nombrado gobernador de Sonora contra viento y marea, **cambiando** la misma Constitu-